



La Evolución Personal y el Activismo en la Memorias de Francisco Jiménez

Néstor Jerónimo & Fernanda López

WLC 400: Major Capstone

Asesora: Dra. Carolyn González

Universidad Estatal de California de la Bahía de Monterey

Primavera 2023

Índice

I.	Abstracto	2
II.	Introducción	3
III.	Preguntas de investigación	4
IV.	Reseña literaria	4
	A. Literatura de adultos jóvenes	4
	B. Las consideraciones para los jóvenes mexicanoamericanos en torno a la identidad	
	C. La inspiración al activismo chicano	9
V.	Metodología	11
VI.	Biografía de Francisco Jiménez	12
VII.	Análisis de <i>Cajas de cartón</i>	13
	A. Crecimiento y desarrollo de identidad	13
	B. Concientización política	16
	C. Activismo por medio de la escritura	18
VIII.	Análisis de <i>Senderos fronterizos</i>	20
	A. Crecimiento y desarrollo de identidad	20
	B. Concientización política	24
	C. Activismo por medio de la escritura	28
IX.	Resultados	28
X.	Conclusión	31
XI.	Bibliografía	33

Abstracto en español:

En la vida de un inmigrante mexicano existen diferentes factores que interfieren en el crecimiento y desarrollo de su identidad. En particular, el choque de culturas y las injusticias llegan a afectar su identidad personal por los preceptos y normas que la sociedad espera del individuo. Tal es el caso en las memorias jóvenes adultas de Francisco Jiménez tituladas *Cajas de cartón* (1997) y *Senderos fronterizos* (2002). En la primera memoria, Jiménez expresa sobre las nuevas y diferentes experiencias al llegar a los Estados Unidos, mientras en la segunda memoria expresa en cómo él está bien adaptado a las nuevas costumbres. Nuestra investigación analiza el desarrollo y crecimiento de Francisco Jiménez (Panchito) en un país hostil, donde los estereotipos culturales, así como las injusticias, el racismo y el idioma representan obstáculos para descubrir tanto su identidad mexicana-americana como su ideología política chicana.

Palabras clave: Francisco Jiménez, identidad, chicano, literatura juvenil, evolución.

Abstract in English:

In the life of a Mexican immigrant, there are different factors that interfere with the evolution of their individual identity. In particular, the clash of cultures and injustices affect personal identity due to the precepts and norms that society expects of the individual. Such is the case in the Young Adult memoirs *The Circuit* (1997) and *Breaking Through* (2002) by Francisco Jiménez. In which in the first memory, Jiménez expresses about the new and different experiences upon arriving in the United States, while in the second memory, he expresses how well he adapts to the new customs. Our investigation analyzes the development and growth of Francisco Jiménez (Panchito) in a hostile country, where cultural stereotypes, as well as injustices, racism, and language, represent obstacles to the discovery of both his Mexican-American identity as well as his Chicano political ideology.

Keywords: Francisco Jimenez, Identity, Chicano, Young Adult Literature, Evolution

Introducción

La identidad es el concepto de un conjunto de características que hacen a un individuo especial a su manera y también diferentes de unos a otros. Esta no solamente se representa en un aspecto sino que se va formando a través del tiempo, las experiencias, las influencias externas, y más. Con esto, la evolución y desarrollo de la identidad se vuelve algo complejo. En palabras de la Real Academia Española, “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás” (RAE 23a ed).

En las memorias *Cajas de cartón* y *Senderos fronterizos*, Francisco Jiménez utiliza la historia de su vida y experiencias personales para ilustrar la construcción y el desarrollo de su identidad en la Unión Americana. Asimismo, este crecimiento y desarrollo de identidad crea una inspiración para lectores jóvenes en torno a la identidad y la concientización política. Por medio de estas memorias muestra también el crecimiento de su ideología como activista chicano.

Este trabajo de investigación surge a partir de la exposición de estos temas mediante obras pertenecientes a la literatura de activismo y la literatura para jóvenes. Este tipo de literatura es relevante ya que en sus obras se refleja la experiencia de la evolución de un inmigrante mexicano a ser un mexicano-americano e inspiración para lectores jóvenes y comprometidos.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo usa Francisco Jiménez sus memorias como una forma de activismo?
2. ¿Cómo expresa la evolución de su identidad para los lectores adultos jóvenes?

Reseña literaria

Literatura de adultos jóvenes

Las memorias *Cajas de cartón* (1997) y *Senderos fronterizos* (2002) se clasifican como parte de la categoría de literatura para adultos jóvenes (*Young Adult literature*), o literatura juvenil, hecha para lectores de las edades de doce a veinte años de edad. Estos textos sirven como un instrumento didáctico para fomentar la lectura y desarrollar el pensamiento crítico de sus lectores (Janet Alsup 1). En los Estados Unidos, la literatura juvenil se ha enseñado en los salones de clase desde los años setenta, pero se ha leído mucho antes de esa época. Durante estos años, las obras que se leían son libros como *Mr. and Mrs. Bo Jo Jones* (1968) de la autora Ann Head y *The Outsiders* (1967) de la autora S.E. Hinton, literatura con temas de estudiantes, americanos y jóvenes, enfrentando los retos de la vida. Afuera del salón, los jóvenes, con su libertad, escogían libros de ficción y aventura como *A Wrinkle in Time* (1962) de la autora Madeleine L'Engle y *The Contender* (1967) del autor Robert Lipsyte (Alsup 1). A través del tiempo, la literatura que ahora se está leyendo en los salones escolares ha cambiado, ahora los jóvenes leen libros como *Into the Wild* (1996) del autor de Jon Krakauer y *A Brave New World* (1932) del autor Aldous Huxley, libros en la categoría juvenil y contemporáneo. Algo nuevo como el libro de Jon Krakauer y algo antiguo con la novela de Huxley, pero en fin ambos libros son literatura juvenil. Aunque la literatura juvenil que se ha leído en los salones ha cambiado un poco por tener representaciones como de comunidades como LGBT+, feministas, etc, pero la representación de diferentes etnias dentro de los libros/novelas no lo ha hecho a la par de esta inclusión. Aunque la representación de los mexicanos y latinoamericanos ha sido invisible, por mantener aulas con temas más americanos y estadounidenses, en la literatura juvenil escolar, ha existido el género desde 1880. José Martí, creador y escritor de la revista infantil *La edad de oro*

(1889) fue uno de los autores que escribió en español para niños y niñas hispanohablantes en los Estados Unidos. Esta revista infantil se destaca como el único periódico en español del siglo XIX publicado en los Estados Unidos para niños y jóvenes (Martín-Rodríguez 17). En la misma revista, Martí también ofrece relatos de figuras históricas como un modelo, considera la centralidad de la “Indian-ness” para la autocomprensión de los latinos y celebra los alcances lúcidos del idioma español (Mary Pat Brady 376). Tan significativa como es la contribución de Martí a las letras latinoamericanas, también lo hace el trabajo de María Cristina Mena, una autora de la ciudad de México, reescribió su literatura de ficción, originalmente escrita para adultos, para niños, creando literatura infantil y juvenil. Mena entendió que en la ficción, en sus literatura juvenil, tenía que lidiar con la literatura para adultos jóvenes que ofrece una crítica de los valores de los EE.UU. y trata de vacunar a los lectores juveniles contra el militarismo mientras desarrolla un diálogo con el nacionalismo mexicano en un esfuerzo por retratar un México que no necesita la ayuda de los Estados Unidos (Belinda Rincón 110).

Pasando la segunda guerra mundial, la producción de la literatura juvenil para mexicanos y otros hispanohablantes en los Estados Unidos se detuvo brevemente. Cuando comenzaron los movimientos del arte afroamericano, chicano y el neoyorquino, las críticas a la anglofilia hicieron que el reino de lo posible comenzara a transformarse para incluir un espectro más amplio de niñez. De manera similar, tomaría el desarrollo de una red de nuevas bibliotecas, editores, escritores, e ilustradores para empezar a construir un significado diferente para lo que significaba ser un hispanohablante y reconstruir la relación de los niños con la lectura y la literatura. (Martín-Rodríguez 24).

Para restaurar la relación entre jóvenes hispanohablantes con la literatura, se debe ver una representación. Al verse representados en la literatura, los jóvenes encontrarán motivos para

seguir leyendo y también para poder retarse a sí mismos. R. Joseph Rodríguez, autor del libro *Teaching Culturally Sustaining and Inclusive Young Adult Literature* (2019) y un maestro de literatura, explica la importancia que tiene la literatura juvenil y también la representación que hay dentro de esos libros para los jóvenes. En su juventud, Rodríguez notó que, “Latinx characters remained either invisible or unborn even though my classmates and I were present and yearned to read about them and us including our cultures and home” (Rodríguez 4). Con la ausencia de una variedad de textos inclusivos se reduce la motivación y el compromiso por la literatura. Los intereses de los estudiantes fueron y son desatendidos por quienes toman las decisiones, como los maestros o el distrito escolar, sin consultar con lectores jóvenes. Rodríguez explica que con la literatura juvenil que escogen los estudiantes, los textos, que eligen, deberían crear un significado para la comprensión de la literatura juvenil inclusiva, retándose a sí mismo y otros a alcanzar sus potencialidades y convertirse en ciudadanos solidarios (Rodríguez 4). Según Rodríguez, la literatura juvenil no se limita a ser una de simples libros para los jóvenes, sino que tiene conexiones con la vida que pueden atraer la felicidad y también oportunidades de aprendizaje en sus lectores. De hecho, para comprender estas obras, los estudiantes deben poner en práctica todos los elementos de la alfabetización y el conocimiento cultural como lectores que incluyen las destrezas de conocer, escuchar, memorizar, notar, observar, realizar, preguntar, leer, hablar, pensar, comprender, ver y escribir en sus vidas (Rodríguez 4). En sus memorias, Francisco Jiménez incluye varios detalles y situaciones personales que ayudan a los jóvenes chicanos a verse reflejados en sus escritos y practicar las destrezas explicadas por Rodríguez, entre ellas la de explorar y comprender sus propias vidas.

Las consideraciones para los jóvenes mexicanoamericanos en torno a la identidad

Desde los años cincuenta, ha habido un interés para adquirir información en torno al concepto de la identidad (FUHEM 1). La noción de la identidad ha surgido por los cambios culturales que se han provocado por las modificaciones en la sociedad y el entorno como llegadas de otras nacionalidades en los Estados Unidos. El concepto de la identidad es importante y fundamental para poder comprender situaciones interculturales y explicar situaciones diversas como las costumbres, estilo de vida y tradiciones, algo que permite un conocimiento de sí mismo como persona única. De acuerdo a Wim Meeus, un profesor de desarrollo adolescente en la universidad de Utrecht, Países Bajos el desarrollo de la identidad personal empieza progresivamente durante la etapa de la adolescencia, pero que varios individuos no cambian de identidad, especialmente si son de identidad étnica por aún tener esta pertenencia a su identidad de origen o herencia (Wim Meeus 1). La formación de la identidad es un trabajo central de la adolescencia para varios jóvenes y adolescentes y la formación de la identidad involucra los sentimientos del individuo y las concepciones acerca de ser parte o un miembro de un grupo étnico. La estabilidad de las identidades personales es mayor en la etapa de adultez que en la etapa de la adolescencia. La estabilidad de la identidad étnica es mayor en la etapa de la mitad y tardía de la etapa de la adolescencia que en la adolescencia temprana (Wim Meeus 2). En el caso de Francisco Jiménez, siendo un niño en su país de origen ya ha construido una identidad que es una base de su auto-concepto. A través de los años, Jiménez desarrolla más su identidad, poco a poco estableciendo una identidad que lo representa.

Para un inmigrante, como Jiménez, la identidad mexicana preestablecida y la identidad americana se mezclan resultando en una identidad única y nueva. En los Estados Unidos, se han creado nuevas identidades tras la llegada de migrantes mexicanos, el chicano y el

mexicano-americano. Varios eventos históricos siguen impactando la creación de la identidad mexicana en los Estados Unidos, por ejemplo la llegada de los españoles a las Américas, la guerra entre México y los Estados Unidos, y la migración de los mexicanos durante la revolución mexicana. De estos mexicanos, en los años sesenta, se ha creado la identidad chicana, que incluye a un residente de los Estados Unidos, o en ocasiones nacido en México pero con toda la vida en los EE.UU., y el mexicano-americano, americano por nacimiento con ascendencia mexicana o mexicano por nacimiento pero con la ciudadanía americana. En “Los mexicanoamericanos: quiénes somos y quiénes seremos”, Néstor Rodríguez explica la formación de la identidad mexicana americana: “Un grupo social de ascendencia mexicana que se formó en los Estados Unidos en un contexto histórico de minoría, de exclusión social, con una subcultura basada en esa experiencia y, en muchos casos, con una separación inmensa de la sociedad mexicana” (63). Los mexicanos-americanos toman las culturas y experiencias de ambos países para crear su propia identidad. Aquí ellos son capaces de balancear de una forma creativa ambas culturas y crear lo que se puede conocer como identidad chicana. Lo único que puede diferenciar a un mexicanoamericano y un chicanx es la generación. Rodríguez explica que los mexicanos de la primera y segunda generación son los mexicanos que están en los estados que pertenecían a México y los mexicanos que migraron por la Revolución mexicana, y por los hijos que crearon, son los primeros mexicanoamericanos. Ellos tienen descendencia mexicana con ciudadanía estadounidense. La tercera y cuarta generación son los mexicanoamericanos que tomaron acción e hicieron una transformación social y son los que crearon la identidad y el movimiento político chicano.

La inspiración al activismo chicano

¿Qué es un chicano? Como se ha explicado anteriormente, un chicano es una persona México-americana con ascendencia mexicana, sin embargo el término chicano también implica una identificación política con el movimiento chicano. El movimiento chicano comenzó a finales de los años 60 y a principios de los años 70 debido a las injusticias en la comunidad Latina. El movimiento chicano confrontaba el racismo externo e internalizado mediante el uso del término “brown is beautiful” (F. Arturo Rosales, XIX). En 1967 el autor mexicano-americano Rodolfo “Corky” Gonzalez también conocido por ser boxeador, poeta, organizador político y activista chicano; publicó el poema titulado *Yo soy Joaquin* el cual cambiaría la historia de los chicanos en esa época. “I am Joaquín, lost in a world of confusion, caught up in the whirl of a gringo society, confused by the rules, scorned by attitudes, suppressed by manipulation, and destroyed by modern society.” Este poema se convirtió en el himno del movimiento chicano en los principios del año 1967, de igual modo el autor Rodolfo Gonzalez se convirtió en un gran líder del movimiento chicano durante esa época y aún es recordado (Ana Gozalez, AARP). El poema termina con un mensaje a los chicanos que promueve un cambio histórico para la comunidad latina: “...La raza! Méjicano! Español! Latino! Chicano! Or whatever I call myself, I look the same I feel the same I cry And Sing the same. I am the masses of my people and I refuse to be absorbed. I am Joaquín. The odds are great But my spirit is strong, My faith unbreakable, My blood is pure. I am Aztec prince and Christian Christ. I SHALL ENDURE! I WILL ENDURE!”

Un factor que confrontaba el movimiento era el maltrato laboral y los derechos civiles de los Mexicanos-americanos. Es por eso que a mediados de los años 60, el movimiento chicano se asoció con una unión del trabajo mejor conocida como United Farm Workers (UFW). Esta unión laboral se fundó en el año 1962 en Delano, California por Cesar Chavez, Dolores Huerta, y

Philip Vera Cruz. La organización se enfoca en ayudar a los trabajadores agrícolas migrantes que trabajan en el campo. Los trabajadores agrícolas han sufrido maltrato e injusticias por parte de sus empleadores, desde salarios injustos, trabajo bajo condiciones deplorables, sin acceso al agua potable durante el trabajo o a baños, entre otras cosas. Después de una larga batalla la unión logró cambios positivos para los trabajadores del campo, “Through a series of arches, national consumer boycotts, and fasts, the United Farm Workers union attracted national headlines, gained labor contracts with higher wages and improved working conditions, galvanizing the Chicano movement.” (Library of Congress, n.d.). Ahora los trabajadores agrícolas tienen acceso a estos servicios pero aún quedan muchas cosas que cambiar en el campo.

Durante muchos años, las escuelas en EE.UU solo enseñaban clases en el idioma inglés, No fue hasta los principios de los 60s cuando un estado en EE.UU decidió hacer un cambio en el sistema educativo. En 1963 la escuela primaria Coral Way ubicada en el estado de Florida fue la primera escuela pública que inició un programa de educación bilingüe en los Estados Unidos. Actualmente existen alrededor de 3,000 programas bilingües en todo Estados Unidos. El propósito de este programa es ayudar a los estudiantes a desarrollar niveles altos de bilingüismo y alfabetización bilingüe. El programa está diseñado para enseñar dos idiomas: el inglés como primer idioma y el segundo podría variar entre español, portugués, criollo haitiano, mandarín, cantonés, griego e hindi. En el caso de la escuela primaria Coral Way se enseñó el idioma inglés con el español para descubrir si al enseñar un segundo idioma se perdería el primero (Maria Coady, 2020). En las memorias de Francisco Jimenez podemos observar como en el año donde él llega a la escuela primaria en el estado de California todavía estos programas bilingües no existían.

Años después en el estado de California jóvenes del movimiento chicano lograron hacer cambios en el sistema educativo en las escuelas del Este de Los Ángeles. El movimiento chicano logró que el distrito escolar contratara maestros chicanos. En 1968, una organización de estudiantes llamada *The United Mexican American Students (UMAS)* organizaba en las preparatorias del Este de Los Angeles huelgas durante el tiempo de escuela. Los estudiantes salían de sus aulas y se reunían afuera de las escuelas con cartulinas en contra del racismo en las escuelas segregadas de Los Ángeles. Estos alumnos chicanos protestaban contra las políticas escolares y los maestros racistas, y pedían la libertad de expresión, la contratación de maestros mexicoamericanos, administradores, clases de historia y cultura mexicoamericana (Muñoz 38).

Metodología

Para nuestro estudio usaremos dos memorias del autor Francisco Jiménez, *Cajas de Cartón* (1997) y *Senderos fronterizos* (2002) con el propósito de resaltar la evolución personal y el activismo de la identidad de Francisco Jiménez en sus memorias. Ofreceremos una lectura de estos textos como memorias chicanas activistas, escritas especialmente para un grupo juvenil. Ambas memorias siguen la tradición de literatura activista juvenil manifestada por escrituras como las de Gloria Anzaldúa conocida por ser una escritora de literatura infantil y activista en cuentos como *Borderlands/la frontera the new mestiza* (1987). Analizaremos los cambios en la identidad personal y política de Francisco Jiménez, basado en eventos importantes en su vida, los cuales nos ayudarán a entender su enfoque a la concientización política. También consideraremos a sus memorias como textos activistas informados por estos cambios. En cuestión del tema de la evolución de identidad, destacaremos cómo Jiménez cambia de ser un niño mexicano inmigrante a un adulto joven mexicano-americano a través de las dos memorias. En esta exploración, consideraremos las influencias a través de la juventud de Jiménez, como el idioma, la escuela, y

la necesidad de la madurez que contribuyen a la identificación política del autor adulto de las memorias, quien intenta inspirar el activismo chicano. A pesar de que, en sus memorias, Jiménez nunca menciona de manera explícita experiencias o encuentros con el movimiento chicano, sus acciones en ambos textos muestra ese activismo y lo sitúan como un autor significativo dentro del género de la literatura chicana.

Biografía de Francisco Jiménez

Francisco Jiménez nació el 29 de junio en el año 1943 en San Pedro Tlaquepaque, Jalisco, México. A una corta edad emigró junto con su familia de Jalisco a California en busca de una mejor vida. En California, Jiménez, trabajó en los campos de agricultura junto con sus padres. Se graduó en la preparatoria Santa Maria High School y recibió su licenciatura de la Universidad de Santa Clara en 1966. Asistió a la Universidad de Columbia donde obtuvo su maestría y un doctorado en Literatura Latinoamericana. En 1973, Jiménez regresó a la Universidad de Santa Clara y comenzó su carrera como profesor en el Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas hasta su retiro en el otoño del 2015. Actualmente, es profesor emérito de la Universidad de Santa Clara. En una correspondencia personal Francisco Jiménez comentó lo siguiente en torno a su identidad “I identify with my Mexican heritage. I think of myself as Mexican and Mexican American, since I have lived in this country most of my life. In terms of my politics, I would say I am Chicano” (Jiménez 2022).

Jiménez ha publicado y editado varios libros sobre la literatura mexicana y chicana, y sus textos se han publicado en más de cincuenta libros y antologías literarias. Entre estas obras se encuentran una serie de memorias tituladas *La mariposa* (1998) que narra cómo Jiménez empieza la primaria en la Unión Americana, *El regalo de navidad* (2000) explicando los retos de

la pobreza que experimenta y *Pasos firmes* (2022), que se dedica a explorar su vida en la universidad de Nueva York.

Análisis: *Cajas de cartón* (1997)

Crecimiento y desarrollo de identidad: El bilingüismo y la vida de un adolescente mexicano en los Estados Unidos

En el primer libro de su serie, Jiménez escribe sobre su experiencia de vivir y trabajar en campos de trabajo y ciudades de tiendas de campaña con su familia. También trata los largos años de escolarización intermitente y migración constante de una ciudad de California a la otra, después de las temporadas de cultivo. Por medio de breves narrativas, que podrían leerse tanto en conjunto, como de manera individual, Jiménez pinta un retrato de su vida en distintos momentos, desde su infancia hasta el octavo grado.

Esta primera memoria inicia cuando Francisco Jiménez, “Panchito”, al ser un niño inmigrante de México, lucha por sobrevivir en un país en el que parece no poder encajar. Por un lado se enfrenta a los cambios del idioma y de educación, del español al inglés, y por otro, experimenta un fin demasiado temprano a su niñez por tener que madurar a una pronta etapa de su vida, algo que impacta su identidad. Además de estos descubrimientos personales, su identidad preestablecida como un inmigrante mexicano empieza a cambiar cuando Panchito poco a poco aprende y se adapta a su vida en los Estados Unidos. Como parte de este proceso de adaptación, Panchito tiene que crear una nueva identidad que incorpora lo aprendido en el cambio de hogar, cambio de la escuela y la esperanza de una nueva vida que tiene en la Unión Americana. Su identidad también se ve impactada por la adquisición de un nuevo idioma.

Al retratar una niñez calmada en Jalisco, México a la adquisición de madurez de una edad temprana Jiménez presentala hibridación cultural que forma parte de su identidad y el entrenamiento de fuerza mental. La hibridación cultural, es una fusión entre elementos de grupos sociales que le da lugar a una nueva práctica de vida e identidad al autor (Suárez-Orozco 98). Panchito es mexicano y rodeado por mexicanos, pero ellos son diferentes porque ya están acostumbrados a la cultura y vida campesina: “La mayoría de los residentes eran trabajadores agrícolas mexicanos que eran ciudadanos americanos o tenían visas de inmigrantes como Papá” (“Cajas” 105). Como hemos mencionado anteriormente, Jiménez aprende sobre esta nueva cultura por tener que levantarse temprano para ayudar a sus padres con la comida y darles el desayuno y el almuerzo a los otros trabajadores. La hibridación cultural afecta su identidad porque lo convierte en un “vuelo étnico”. Este concepto se refiere a alguien que conscientemente o inconscientemente abandona costumbres de su país de origen. Jiménez inconscientemente abandona las costumbres que hace él como niño en Jalisco como las historias con el tío o jugar con los primos por tener que cuidar a sus hermanos y trabajar en el campo. El cambio drástico que Jiménez ha incluido en su memorias, les da a los lectores el conocimiento que en la etapa temprana de su vida su identidad tiene un desarrollo en el entrenamiento de fuerza.

El primer instante cuando Jiménez empieza su crecimiento de niño a los inicios de la adultez es al levantarse temprano para ayudarle a su madre con la venta de la comida para los trabajadores. En vez de poder descansar o vivir como niño en México donde le correspondía “buscar huevos de gallina y asistir a misa los domingos” (“Cajas” 2) y “alrededor de la fogata hecha con estiércol seco de vaca y nos poníamos a contar cuentos mientras desgranábamos las mazorcas de maíz” (“Cajas” 2), Jiménez tiene que tomar el rol de un adulto trabajador para poder ayudar a su familia a conseguir un poco de dinero. También se ve enfrentado con el reto de

cuidar a su hermano menor, Trampitas: “Como costumbre, me dejaron solo en el coche para cuidar a Trampita, mi hermano menor, que tenía seis meses de edad” (“Cajas” 9). Jiménez tiene este crecimiento no por gusto, sino por necesidad por las condiciones en las que vive y la situación en la que están sus padres. Además de esto, Jiménez demuestra que él tiene una resistencia porque él nunca se rinde cuando tiene que ser un vigilante para su hermanito. Otro instante en el cual los lectores comprenden la identidad madura de Jiménez es cuando deja Trampitas en el coche mientras él va y pizca algodón. “— Algún día conseguiré ir a pizcar algodón contigo, Papá y Mamá, y entonces jamás estaré solo” (“Cajas” 13). Jiménez se da cuenta y reconoce lo importante que es su nuevo rol de su identidad como adulto/madurez por que puede ayudar a su familia. Reconoce que a veces ser un adulto y madurar es lo necesario en situación como en las que están ellos.

Al llegar a California, la parte bilingüe de su identidad aún no existe. De alguna manera este elemento de su identidad se le impone, ya que el inglés es forzado por la escuela, algo que está fuera de la zona de confort de Panchito, ya que él les aclara a los lectores que el español es su fortaleza. Al iniciar su primer día en la primaria, Panchito menciona que el director, “Me presentó a la maestra, la señorita Scalapino, quien sonrió repitiendo mi nombre “Francisco”. Fue la única palabra que entendí todo el tiempo que mi maestra y el director hablaron” (“Cajas” 16). En ese momento, el inglés es algo que no habla y algo que no entiende, y su identidad de hispanohablante se excluye en estos ámbitos dominados por el inglés. Al hablar español, la maestra solo le dice, “¡English! ¡English!” (“Cajas” 19). Al no poder entender las lecturas y los cuentos que la maestra les da a los alumnos, Jiménez se siente excluido y sabe que esta parte de su identidad necesita un crecimiento: “Poco a poco fui acostumbrándome a la rutina de la escuela y empecé a aprender algunas palabras en inglés. Esto me hizo sentir más cómodo en la clase”

(“Cajas” 23). La motivación que tiene Panchito en la escuela causa este desarrollo de su identidad como estudiante bilingüe, ayudado por su amigo Arthur, quien sabe un poco de español y le sirve como modelo a Panchito y también le ayuda a expresar sus pensamientos como mexicano hispanohablante, antes desconocida por los estadounidenses alrededor. Arthur, aunque Jiménez no da mucho detalle en torno a él, muestra que él puede representar una ayuda para Panchito para expresar su identidad mexicana. Jiménez, estando con Arthur, se puede sentir seguro de sí mismo, y no se ve forzado a tratar de ser alguien que no es:

Yo prefería andar con Arthur, uno de los niños que sabía un poco de español. Durante el recreo, él y yo jugábamos en los columpios y me imaginaba ser una estrella del cine mexicano, como Jorge Negrete y Pedro Infante, montado a caballo y cantando los corridos que con frecuencia escuchábamos en la radio del carro. Se los cantaba a Arthur mientras nos columpiábamos cada vez más fuerte. (“Cajas” 19)

A pesar de ser muy niño cuando llega a los Estados Unidos, Jiménez, en esta primera memoria, muestra los inicios de una concientización política en Panchito. Esto se ve en su creciente conciencia social cuando reflexiona en torno a las personas a su alrededor y cuida de ellas, cuidar de otras personas y reconoce las injusticias a su alrededor.

Concientización política

La primera observación de la concientización de Jiménez se ve en el capítulo “El ángel de oro”. En este cuento, describe a un pez dorado solitario y a unos peces grises que encuentra Panchito en un arroyo cerca del campamento de trabajo. Panchito, desde su ventana, ve la pecera del vecino, el cual tiene un pez dorado y por ser el único pez en la pecera Panchito muestra su sentimiento hacia el pez, “¿Se sentirá triste de estar solo?” (“Cajas” 42). Parte de reconocer la concientización política, es pensar en los demás, aquí Jiménez lo hace con el pez del vecino.

Además del pez dorado, Jiménez demuestra que él puede pensar y cuidar de los demás con los peces del arroyo. Por causa de la lluvia, los peces del arroyo se salieron y se desparramaron entre el campamento de trabajo, pero cuando para de llover y los charcos de agua se evaporan, los peces se sofocan y algunos mueren por estar en el lodo, causando que Panchito entre en acción: “Cuando miraba a los peces muertos, la imagen del pez dorado llegó a mi mente” (“Cajas” 44). Con esto, los lectores pueden observar cómo la conciencia de Jiménez despierta para ayudar a los peces.. En el caso de esta historia, la concientización se muestra con la acción que tiene Panchito hacia los peces, que tiene un doble sentido para los lectores: los peces grises simbolizan a las personas que necesitan ayuda y el pez dorado simboliza a las personas que viven vidas de privilegio. Jiménez valora su vida y se pone en lugar de personas con menos ventajas que ocupan ayuda y con toda su habilidad hace un cambio para crear buenos resultados. El ayudar a los peces grises muestra la creciente concientización de las igualdades sociales en el niño y la idea de que deben ser corregidas.

Para despertar la conciencia social y política el individuo toma acción para crear un buen resultado para su entorno, en unos casos, la acción no se puede hacer pero el reconocer que un cambio se ocupa o que hay injusticias que están ocurriendo marca el despertar de la conciencia política que eventualmente puede llevar a la acción. En sus memorias, Jiménez es un niño chiquito que no tiene muchas habilidades para poder tomar acción para hacer un cambio positivo pero sí comprende que la sociedad necesita un llamado de acción y que hay injusticias hacia las personas a su alrededor, en particular los mexicanos y los indocumentados.

En su décimo cuento, “El juego de la patada”, Jiménez describe dos situaciones que ocurren en su vida, una en el trabajo y el otro en el campamento de trabajo, y ambas situaciones se parecen la una a la otra. En el trabajo, Panchito trabaja con Gabriel, un trabajador del estado

de Morelos, México que viene contratado para trabajar en los campos americanos, y él habla sobre las injusticias y maltrato que está recibiendo de Díaz, el encargado de los contratados. En el campamento, Miguelito, un amigo de Panchito, no está permitido jugar con Panchito y los demás niños porque Carlos, un niño mayor que Miguelito, Panchito y los otros niños jugando, no lo deja jugar. Estas situaciones que ocurren les demuestran a los lectores que Panchito y Gabriel reconocen que lo que está pasando es injusto y hay una necesidad para un cambio, pero Panchito no sabe qué hacer hasta que Gabriel toma acción. Gabriel alza su voz contra Díaz: “Él piensa que es un gran hombre porque les administra el campamento de los braceros a los dueños. ¡Él no es nada más que una sanguijuela! Y ahora me quiere tratar como animal. ¡Ya basta! ... Pero no puede forzarme a hacer lo que no es justo.” (“Cajas” 82). Desafortunadamente, despiden a Gabriel y lo regresan a México, pero con esta situación, despierta la conciencia de Panchito para hacer un cambio en el campamento con Carlos y Miguelito. Inspirado por Gabriel, Panchito alza la voz contra Carlos resultando en algo positivo, Miguelito es permitido jugar con todos y Carlos deja de actuar de manera injusta. Los lectores de Jiménez, con esta historia, comprenden que Panchito está adquiriendo una concientización social, ya que él ve las desigualdades y actúa para cambiarlas.

Activismo por medio de la escritura

A través de su escritura Francisco Jiménez nos demuestra en el libro de *Cajas de cartón* los desafíos de un niño campesino al enfrentarse a un nuevo sistema social, lenguaje y cultura. Este nuevo país en el cual constituye que “Mantenemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales; que el Creador les ha otorgado ciertos derechos inalienables, entre ellos el derecho de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad...” (Cajas 129). Al final del libro, el autor decide incluir esta parte de la constitución para crear conciencia

del sistema del gobierno y de alguna manera crear el activismo entre los jóvenes migrantes que se encuentran en esta situación de estatus migratorio. El autor incluye también este final para crear conciencia entre el sistema y promover de alguna manera alguna solución migratoria para aquellos niños y personas indocumentadas.

Al final de su memoria, aunque Panchito siga en desarrollo, un adulto Jiménez, les demuestra a su lectores su concientización política como autor chicano con el modo en que termina esta memoria. En la última historia de esta memoria, “Peregrinos inmóviles”, Jimenez describe cómo Panchito tiene que memorizar una parte importante de la Declaración de Independencia:

Mantenemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales; que el Creador les ha otorgado ciertos derechos inalienables, entre ellos el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para asegurar estos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, derivando su justo poder del consentimiento de los gobernados. (“Cajas” 115)

Día tras día Panchito hace el intento de memorizar esta parte hasta que por fin llega el día para recitar delante de la maestra, pero lo inesperado ocurre, la patrulla fronteriza llega y se lleva a Panchito. Con este final, Jiménez les demuestra a su lectores una gran injusticia para los indocumentados en la Unión Americana. En esta nación, todos son humanos que merecen felicidad y libertad. Sin embargo, se ve una hipocresía en Estados Unidos cuando se ve detenido Panchito, y privado de su felicidad y su libertad. Además de esto, este final reta a los lectores jóvenes de Jiménez a que también despierten la conciencia social y política: que observen la misma injusticia que resalta Jiménez con lo que le ocurrió en su infancia. Con su escritura,

Jiménez crea una inspiración para los lectores para reconocer injusticias y cambios necesarios en los entornos, para alzar la voz, ser un pensar y ayudar a los demás.

Senderos fronterizos (2002)

Crecimiento y desarrollo de identidad: La trayectoria de la inmigración a la residencia permanente

El segundo libro de su serie, Jiménez escribe sobre su experiencia cuando tiene unos catorce años y él y su familia son deportados a México, mientras ponen su documentación en orden. Al regresar, legalmente, a la Unión Americana, solamente Francisco y su hermano mayor, Roberto van para poder ganar suficiente dinero para traer al resto de la familia, mientras sus hermanos menores y sus padres vuelven a Guadalajara, México.

Al iniciar esta memoria, Jiménez muestra un detalle importante sobre su identidad como un inmigrante mexicano indocumentado. Al estar en la Unión Americana como indocumentados, su padre les dice “—Si alguien les pregunta dónde nacieron —dijo Papá firmemente—, Si *la migra* los agarra, los echará de regreso a México—” (“Senderos” 2). Con esto que menciona sobre su papá, Jiménez muestra cómo tiene que ocultar una gran parte de su identidad a causa de su estatus migratorio: su identidad como mexicano. Así el autor les demuestra a los lectores que para seguir viviendo en la Unión Americana, desafortunadamente, tiene que rechazar su identidad de origen y vivir con el miedo de ser agarrado por la Patrulla Fronteriza. Sin embargo, aunque tiene que negar su identidad mexicana, se le niega la oportunidad de adaptar la americana. Estando en la escuela, preparándose para recitar el preámbulo a la Declaración de Independencia, el medio llega: es la migra. El preámbulo, el que se respite en el final de la memoria pasado y en el inicio de esta, y con la inclusión de la migra tiene una relevancia

importante a la identidad de Jiménez porque él muestra que su identidad como mexicano indocumentado no es igual a una de ciudadanía estadounidense. Jiménez da la ilusión que el crecimiento y el desarrollo de su identidad como mexicanoamericano llega a un alto, aunque el lector aprende más tarde que solo pasa por un obstáculo difícil.

La deportación de la familia y la llegada a Nogales, Sonora es el inicio más importante en el crecimiento y desarrollo de la identidad mexicanoamericana de Jiménez. A través de los días y citas con el médico, la buena noticia le llega a Panchito: “Después de esperar varios días se nos notificó que nuestra solicitud de una visa de inmigrantes había sido aprobada” (“Senderos” 15). Con esta noticia, el autor muestra que su identidad va de un mexicano inmigrante indocumentado a una de mexicano con residencia permanente. Como resultado de este cambio de estatus, ya no tiene que ocultar su identidad por la aceptación de la visa y también avanza en su camino hacia ser mexicano y americano a la vez. En su segunda entrada a los Estados Unidos, Jiménez les recuerda a sus lectores cómo él entró por primera vez sin documentos, mientras que la segunda vez entra legalmente, con documentos. El cambio en Jiménez no se limita a ser de inmigrante a “residente legal” sino que también es un cambio de indocumentado a documentado.

Acostumbrado a estar y hacer todo en familia es lo común para Panchito, pero cuando su hermano mayor y él tienen que vivir sin el resto de su familia, Panchito aprende cómo ser independiente de ellos. Por razones médicas, sus padres y hermanitos no acompañan a Panchito y a su hermano, dejándolos que se mantengan ellos mismos. En el inicio de su segundo cuento, “Solos en casa”, Panchito describe lo que es despertar y extrañar las acciones que hacen su padres: “Los sonidos de la tos de Papá y el ruido de su frasco de aspirinas estaban ausentes. ... Me hacían falta las palmaditas en el hombro y los tirones a la cobija con los cuales ella solía despertarme” (“Senderos” 22). Con esto que Jiménez demuestra en esta historia, los lectores

entienden que en este instante es cuando Panchito acepta que no tiene la ayuda y presencia de su familia. También comprende que solamente puede depender de su hermano, pero más importante, solamente se tiene a sí mismo para cuidarse. Jiménez demuestra que él se cuida y tiene responsabilidad como independiente con su rutina de vivienda: “A las nueve en punto nos íbamos a casa, cenábamos, terminábamos nuestras tareas escolares y nos acostábamos. ... Al final de cada quincena, Roberto recibía un cheque del distrito de Santa María, que él convertía en efectivo para comprar comestibles y otros artículos de primera necesidades” (“Senderos” 32). Con esa aceptación y responsabilidad, hay un crecimiento en su identidad: aprende a ser independiente.

A través de su primera memoria y como hemos mencionado antes, Panchito hace varias actividades con su familia, lo que la familia hace o dice, Panchito, sin pensar, los sigue. Aprovechando que su familia está en México, Panchito crece como persona independiente. Teniendo la oportunidad de hacer lo que él desee, Panchito disfruta y se divierte un poco: “Era la primera vez que saldríamos a divertirnos solos. Antes habíamos ido a ver películas mexicanas en Fresno en los días lluviosos, pero había sido siempre con nuestros padres” (“Senderos” 39). Con esto que dice Jiménez sobre querer ir a baile en el Veterans Memorial, demuestra a su lectores que Panchito, si él quiere, lo hace. Además de esto, Jiménez está mostrando que él sí puede tomar sus propias decisiones y hace lo que él quiere sin depender de su padres. Estas acciones de Jiménez hacen que los lectores comprendan cómo él tiene un crecimiento en su identidad pudiendo ser independiente.

A través de varios años viviendo en la Unión Americana, Panchito mantiene su conexión a la cultura mexicana pero también empieza adaptarse a la cultura americana, creando una nueva identidad. Jiménez tiene un amor por su identidad mexicana porque menciona que le encantan

las películas mexicanas, los corridos y las historias que cuentan su padre y sus compañeros de trabajo sobre México. Pero parte de él quiere estar más unido a la cultura estadounidense, tener la conexión de identidad y cultura como la tiene con la cultura mexicana. Los lectores saben el momento en que Panchito expande su identidad a la cultura americana por su curiosidad: “Pero pronto descubrí que *rock and roll* era un género de música popular. ... Yo disfrutaba del ritmo, pero no le prestaba mucha atención a las palabras, como hacía con la música mexicana” (“Senderos” 35). Con esto que Jiménez demuestra a los lectores, entienden que él puede encontrar un punto en el cual ambas culturas se pueden relacionar con él, en este caso es el ritmo y no saber las letras. Cuando incrementa su curiosidad en torno a la cultura americana, Jiménez encuentra nuevos gustos como los bailes de rock and roll y el cine: “Ver películas americanas era diferente para Roberto y para mí. ... Yo disfrutaba de las películas americanas porque me ayudaban a mejorar mi inglés y porque me servirían como tema del cual podía hablar con mis compañeros de la escuela” (“Senderos” 47-48). El modo en que Jiménez incluye la cultura americana a su identidad hace que los lectores comprendan dos aspectos de su crecimiento de identidad: la identidad transcultural y la identidad chicana. Miguel Ángel Gómez, en su tesis doctoral, cita a Suárez-Orozco sobre la identidad transcultural:

Aquí el inmigrante es capaz de balancear de una forma creativa ambas culturas. Consigue adaptarse a las condiciones de la cultura dominante, logra incluso trascender los estereotipos culturales y busca activamente una identidad que a la vez le permita conciliar sus orígenes con su presente, le orienta hacia el futuro en la nueva cultura.

(Suárez-Orozco 99)

En esta memoria, Jiménez da varios ejemplos de su identidad transcultural, como se ha mencionado, Panchito tiene un nuevo amor hacia la cultura americana pero nunca olvida su amor

por su país natal y su cultura. Jiménez encuentra una manera de mostrarles a los lectores que él tiene un poco de ambas culturas en su identidad por mostrar sus nuevos gustos americanos y el amor por su país natal de México. Además de este concepto de la identidad transcultural de Jiménez, su identidad es chicana. Los lectores comprenden que lo que Jiménez demuestra es un crecimiento de identidad mexicana a una chicana o mexicoamericana porque él toma ambas culturas y crea una nueva, y es lo que hace Jiménez, crea su propia identidad.

Concientización política:

Francisco Jiménez, a través de esta memoria, muestra su capacidad y reconocimiento de conciencia social y política. Jiménez crece en edad y su modo de pensar y analizar su entorno, lo ayuda para influir ciertos cambios hacia buenos resultados aunque a veces no puede, pero esto no detiene a Jiménez en su poder de reconocer las injusticias. Con las situaciones personales y de su comunidad, siguen inspirando de una manera el despertar de la conciencia política y da más entendimiento para los lectores sobre la conciencia política de Jiménez el cual es de un chicano.

Del mismo modo que Jiménez da inspiración a los lectores sobre la concientización política a través de sus memorias, él también despierta su conciencia con lecturas. En su duodécima historia, “Conexiones” Panchito inspira a su profesora con la historia de su familia trabajando del campo y en la lucha que Jiménez hace por ellos. Con esa inspiración, la profesora le pide a Panchito que lea el libro *The Grapes of Wrath*, el cual despierta su conciencia política: “Yo podía identificarme con lo que estaba leyendo. ... Yo me sentía afectado por las cosas que les sucedían. Me enojaba con los granjeros que los maltrataban y me alegraba cuando Tom Joad protestaba y peleaba por sus derechos” (“Senderos” 117). Con esto que dice Jiménez sobre la lucha y pelea por los derechos en el libro, demuestra que él se inspira por el concepto de luchar

contra las injusticia y los derechos de su gente, aunque la familia de la historia es angloamericana, él no se inspira con su identidad sino con su deseo por luchar y aspectos similares, algo que ayuda a los lectores entender su conciencia política con la política chicana. Lectores comprende el momento en el cual Jiménez despierta su conciencia política cuando él puede conectar las injusticias del libro con su vida personal además con experiencias que ocurren en el trabajo, especialmente las injusticias de ocurren con Don Gabriel, compañero de trabajo y el que refiere en su primer memoria, situación que también despierta su conciencia política. Igual como los personajes de la novela, Jiménez busca el sentido de pertenencia, “Además, yo quería ser aceptado y, más que todo, respetado” (“Senderos” 35). Así, con esto que dice Jiménez, se comprende que él está abriendo su mentalidad al concepto y posición política del chicanismo. Lectores entienden que la política chicana no está presente en las memorias de Jiménez pero se entiende que su conocimiento sobre pelear y luchar por respeto y justicia para los mexicanos y los trabajadores de campos es igual a los valores y las creencias de las personas que se identifican con el movimiento político del chicanismo.

Como se ha mencionado, Jiménez describe las malas experiencias que le ocurren a él y a su familia, pero también a sus compañeros de trabajo, y aunque son malas experiencias, le ayudan para comprender más sobre la política de su entorno, el cuál le ayuda con su conciencia política. Los maltratos laborales que Jiménez escribe en su memorias, la mayoría de las veces es maltrato laboral directo que es causado por alguien, como lo que ocurre con Don Gabriel y Don Díaz pero también él escribe sobre el maltrato indirecto que enfrentan. Con las indirectas, se puede comprender que él puede despertar la conciencia en ambas formas, no solamente de una. Cuando el padre de Jiménez se encarga de unos terrenos de fresa, Jiménez describe la experiencia, “Los tres acres consumían todo nuestro tiempo y nuestros recursos. ... Trampita y

yo nos cansábamos rápidamente, pero seguíamos adelante. ... Trabajábamos hasta que oscurecía y llegábamos a la casa agostados” (“Senderos” 58-59). Con esto que escribe Jiménez, quiere que se entienda que la injusticia es aventada a él indirectamente porque hace mucho trabajo, termina cansado y el valor y el reconocimiento no está presente. Con el abuso laboral, Jiménez, aunque no busca ayuda en el momento, reconoce que esto es injusto y los lectores entienden que su conciencia política es de un activista de los trabajadores o de uno de un trabajador de la unión de campesinos por querer defender a sus familia y sus compañeros de trabajo..

El maltrato que Jiménez enfrenta no se limita solamente a actos que ocurren en el campo sino que ocurre en todas partes, como en la escuela. Dando varios ejemplos de desigualdad, maltrato, e injusticias, Jiménez enseña que se puede despertar la conciencia política y social en cualquier lugar, en lugares seguros también. Jiménez, en su octava y decimotercera historia, “Hacerse santo” y “Corazón partido” enfrenta actos de microagresiones, comentario o acción que se dirige negativamente a un grupo marginado, algo que es una pista para su despertar de conciencia. Su primera microagresión viene de su consejero de la escuela, “¿Has pensado en lo que te gustaría ser al terminar el bachillerato? Antes de que yo tuviera oportunidad de responderle, agregó — Tenemos excelentes programas vocacionales en mecánica automotriz, electrónica y carpintería. También tenemos un programa para futuros granjeros.” (“Senderos” 85). El consejero de Jiménez lo ve sólo como otro campesino más. La segunda micro agresión viene de sus compañeros de escuela, “Ellos me llamaban *Chile stomper* o *Tamale wrapper*. Yo fingía no sentirme molesto” (“Senderos” 118). Para sus compañeros de escuela, él sólo es un estereotipo más. Con ambas experiencias se puede entender que Jiménez reconoce las micro agresiones y la desigualdad que le muestran en su escuela. La conciencia política de Jiménez es de uno que enseña la verdad y trabaja por desmentir los estereotipos, y lo desmiente al contestar

que él quiere ser un maestro, no un estereotipo de campesino y con sus compañeros, demuestra que él también puede convivir con la cultura americana, no todo siempre es su lado mexicano.

Desafortunadamente, Jiménez enfrenta actos que son más graves que las microagresiones de su escuela: el racismo directo. En las historias de “En busca de diversiones” y “Corazón partido” Jiménez y su hermano mayor viven una situación con una niña y su familia anglo-americana que termina en racismo. Cuando Panchito va a conocer a la familia de Peggy, su compañera de salón, dice, “— ¿Eres español? —preguntó cortésmente la señora Dossen. —Detecto un acento muy fuerte. —Soy mexicano —dijo orgullosamente. ... —Eso es interesante —dijo el señor Dossen después de un breve silencio. Su esposa asintió con la cabeza y sonrió un tanto incómoda” (“Senderos” 45). Jiménez reconoce la incomodidad del momento porque él es un mexicano y los lectores comprenden que los padres están cómodos si Panchito es un español porque es alguien europeo anglosajón y el uso de la palabra “interesante” es usado en una connotación negativa. Con su hermano mayor, ocurre la misma situación cuando Roberto conoce a la familia de su novia anglosajona. “—Los padres de Susan no quieren que ella siga saliendo conmigo —dijo con los ojos llorosos. ... —Porque soy mexicano ... —Pero cuando dije que era mexicano se produjo un silencio mortal” (“Senderos” 122-123). Con ambas situaciones desafortunadas, Jiménez reconoce la desigualdad y el racismo que vive, solamente por ser alguien de diferente descendencia. Los lectores entienden que él ve la injusticia de estas situaciones porque Jiménez explica que él no es visto al mismo nivel de respeto por no ser anglosajón, los mexicanos y los americanos no tienen el mismo valor. Lo que se puede comprender de estos casos es que Jiménez tiene la conciencia política más despierta que nunca porque no está de acuerdo que los mexicanos no reciben el mismo valor y respeto que los americanos anglosajones.

Activismo por medio de la escritura

En esta escritura Francisco Jimenez nos muestra por medio de su libro *Senderos fronterizos* la continuación de los desafíos que sufre en EE.UU. El autor Francisco Jimenez nos comparte al final de su libro en la sección “Notas del Autor” el porqué escribió su libro *Senderos fronterizos*, “Escribí este continuación para rendir un tributo a mi familia y a mis maestros y para documentar una parte de mi propia historia, pero también—y lo que es más importante—para dar voz a la experiencia de muchos niños y jóvenes que se enfrentan a numerosos obstáculos en sus esfuerzos para ‘abrirse senderos...para romper el capullo y convertirse en mariposas’(222). Con esta nota al final, el autor deja un mensaje a sus lectores jóvenes y aquellos niños que se encuentran en situaciones similares a la del autor y de alguna manera busca persuadir a ser parte del activismo para las siguientes generaciones.

Resultados

De acuerdo con lo que describe Francisco Jiménez en su memorias *Cajas de Cartón* y *Senderos fronterizos*, es posible entender la evolución de su identidad y comprender su activismo a través de la escritura. Debido al resentimiento que Jiménez ha mantenido hacia las injusticias de la Unión Americana, ha creado una concientización política en torno a las injusticias que Jiménez enfrenta desde los cuatro hasta los catorce años. Además de esto, Jiménez, como adulto participa en el activismo a través de su escritura, ya que él instiga al cambio por medio de la inspiración al activismo para los lectores jóvenes con su historias. Para entender la relación entre estas dos memorias, su punto de vista y lo que describe en ellas es interpretado como el crecimiento y desarrollo de identidad, la concientización política y activismo por medio de la escritura.

Crecimiento y desarrollo de identidad

Cajas de cartón y *Senderos fronterizos* muestran la evolución de la identidad de Jiménez. Se puede ver la evolución que tiene Jiménez a través de los eventos que cuenta su vida de la edad desde los cuatro años hasta su adolescencia. En su primera memoria, *Cajas de cartón*, Jiménez solo describe la poca evolución y crecimiento que tiene en su vida, y esto es el resultado de ser una inmigrante de la Unión Americana y tener que empezar de cero. Retos y barreras como el idioma, la escuela, la pobreza y el estar en un nuevo país causan que su identidad tenga un lento crecimiento y desarrollo, pero a la misma vez lo ayuda. El reto del idioma y la escuela resulta en que Jiménez evolucione de su identidad como monolingüe a una de bilingüe. Con el caso de la pobreza, aunque no es lo único que lo lleva a esta fuerza, la identidad de Jiménez se desarrolla para hacerlo más fuerte como persona, él tiene la fuerza de trabajar en el campo con su padres, tener la responsabilidad de estar a solas con su hermanito cuidándolo. En esta primera memoria, Panchito crece y desarrolla su identidad a causa de la necesidad de seguir adelante y tener un sentido de pertenencia. El sentido de seguir sintiendo el sentido de pertenencia es la causa de la evolución de su identidad en la segunda memoria *Senderos fronterizos*. El tema de ser parte de y la pertenencia es visto en su crecimiento desde el inicio de la memoria. El momento en que Jiménez tiene el crecimiento de un mexicano inmigrante a un mexicano con residencia de la Unión Americana es el nuevo inicio del desarrollo y de este momento sigue los otros ejemplos. Para poder ser uno con él mismo y ser parte de la comunidad, Jiménez evoluciona a alguien más independiente y se adapta a la cultura americana, creando los primeros aspectos de una identidad como chicano. Las dos memorias de Francisco Jiménez dan una perspectiva en la que debe de haber motivación para poder tener el crecimiento y desarrollo necesario para la identidad.

Concientización política

En ambas de su memorias, Jiménez se enfoca en la concientización política de su vida en aspectos del maltrato, la desigualdad, racismo y en las acciones que él mismo toma. Con el maltrato, él se dedica a mostrar el maltrato y el abuso laboral que le ocurre a su familia, compañeros de trabajo y a él mismo. Explica que él y los demás trabajan al extremo solo para no ser valorados por el trabajo que hacen, además explica cómo otros en posición más alta abusan de su poder y despiden a los trabajadores por alzar sus voces contra las injusticias del trabajo. Con respecto a la concientización política en ambas memorias, Jiménez junta la desigualdad y el racismo para dar pistas de su conciencia. Jiménez demuestra que experimentes el racismo porque ciertos americanos anglosajones no lo ven con la misma igualdad como ellos mismos. Jiménez conecta ciertas experiencias que le pasan para reconocer son actos de racismo y desigualdad. Por último, Jiménez aborda sus acciones y reacciones y el papel que juega la conciencia política en su memorias explicando que para despertar la conciencia viendo en como acción es tomado contra la injusticia y otros actos inspira en que él mismo tome acción y abra su mente con su valores políticos. El autor hoy en día dice que el políticamente se identifica como un chicano, y se puede ver a través de sus trabajos.

Activismo por medio de la escritura

Por medio de estas dos obras *Cajas de Cartón* (1997) y *Senderos Fronterizos* (2002), el autor Francisco Jimenez promueve de manera constante el activismo entre los jóvenes y niños al final de cada obra en la sección de Notas del Autor, Jimenez, nos comparte mensajes y experiencias de sus memorias. El autor promueve el activismo en la comunidad hispana y en aquellos estudiantes que se encuentran en situaciones similares. En el libro *Cajas de Cartón*, al final en la sección Notas del Autor, Jimenez, promueve el activismo y el reconocimiento de la comunidad Hispana especialmente de los trabajadores agrícolas. El autor escribe “A través de lo

que escribo yo aspiro a proporcionar a los lectores una visión de las vidas de los trabajadores agrícolas migrantes y de sus hijos...sus anhelos y esperanzas de una vida mejor para sus hijos y los hijos de su hijos le prestan significado a la frase ‘el sueño americano’ Su historia es la historia de los Estados Unidos de América” (Cajas 135).

Conclusión

Como se ha discutido en el transcurso de esta investigación, la vida de un inmigrante mexicano en la Unión Americana se conforman de distintas características que vuelven único a cada uno, el mismo caso para el autor Francisco Jiménez y su vida personal. Puesto que la vida de Jiménez no se representa en un solo aspecto sino que se conforma a través del crecimiento y desarrollo de su identidad, la concientización política y el activismo. En su memorias literarias *Cajas de cartón* y *Senderos fronterizos*, Francisco Jiménez utiliza su vida personal de la edad de cuatro años hasta los diecisiete años de edad para ilustrar los momentos en que se presenta cada tema mencionado.

Bajo el tema de otras investigaciones posibles para el futuro, existe la posibilidad de poder analizar sobre temas de las influencias externas que afectan la vida de un inmigrante, la experiencias de otros inmigrantes hispanohablantes, salvadoreños, guatemaltecos, españoles, etc o ambos. Leyendo y analizando la literatura de la frontera, chicana y memorias de inmigrantes concretamente en sus aspectos y elementos específicos en las obras y novelas como la identidad transcultural, temas de reconociendo injusticias y comparando los mismos temas con los escritores. La importancia de estos estudios es que los jóvenes mexicanos, mexicoamericanos y chicanxs puedan descubrir y reconocer el desarrollo de su identidad y también reconozcan

injusticias y que puedan ser inspirados para tomar acción como activistas y que sus voces sean escuchados.

Bibliografía/Obras Citadas

- Alsup, Janet. *Young Adult Literature and Adolescent Identity Across Cultures and Classrooms : Contexts for the Literary Lives of Teens* / Edited by Janet Alsup. Routledge, 2010, <https://doi.org/10.4324/9780203853139>.
- Boffone, Trevor, y Cristina Herrera. *Nerds, Goths, Geeks, and Freaks : Outsiders in Chicana and Latinx Young Adult Literature* / Trevor Boffone and Cristina Herrera ; Foreword by Guadalupe García McCall. Edited by Trevor Boffone and Cristina Herrera, University Press of Mississippi, 2021.
- “Children’s Literature.” *The Routledge Companion to Latino/a Literature*, Routledge, 2013, pp. 391–98, <https://doi.org/10.4324/9780203097199-45>.
- Gómez, M. A. "Yo y los otros: El desarrollo de la identidad étnica en niños inmigrantes de origen latinoamericano que residen en Estados Unidos." *Perspectivas contemporáneas* (2010) Jimenez , Francisco. Capstone, 4 Dec. 2022.
- Jiménez. (2002). *Senderos fronterizos* / Francisco Jiménez. Houghton Mifflin.
- Jiménez, Francisco. *Cajas De Cartón Relatos De La Vida Peregrina De Un Niño Campesino*. University of New Mexico , 1997.
- Meeus, Wim. “The Study of Adolescent Identity Formation 2000-2010: A Review of Longitudinal Research.” *Journal of Research on Adolescence*, vol. 21, no. 1, 2011, pp. 75–94, <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2010.00716.x>.
- Muñoz, Carlos. “The Chicano Movement: Mexican American History and the Struggle for Equality.” *Perspectives on Global Development and Technology*, vol. 17, no. 1-2, 2018, pp. 31–52, <https://doi.org/10.1163/15691497-12341465>.
- Rodríguez, R. Joseph. *Teaching Culturally Sustaining and Inclusive Young Adult Literature : Critical Perspectives and Conversations* / R. Joseph Rodríguez. Routledge, 2019.
- Zúñiga, Víctor, y Carmen Bernand. *Identidad y diversidad: dilemas de la diversidad cultural*. Fondo Editorial de NL, 2007.